

## Pruebas de crecimiento

La predicación de hoy se centra en una de las maneras que tiene el Señor de enseñar y que es a través de ponernos a prueba.

Todos hemos pasado por pruebas, o incluso podemos estar pasando por una en este momento. Y es siempre complicado. Cuando uno está en medio del torbellino que es una prueba, es difícil tratar de entender las razones y de superarlo. Normalmente tendemos a quejarnos, a revolverse y incluso cabrearnos, porque no entendemos nada.

Tendemos a buscarnos consejeros que nos regalen los oídos. Que nos digan lo obvio y que justifiquen nuestro estado. Amigos y amigas que compartan nuestro dolor y que busquen con nosotros una razón de por qué nos pasa esto.

Por otro lado, también tendemos a juzgar a los que pasan por una prueba desde fuera y lo justificamos con el comportamiento que lleva. Con algún pecado que el Señor quiere corregir.

¿Y es quejarnos la mejor de las actitudes? ¿Buscas siempre a los mejores consejeros? ¿Es correcto el juicio que hacemos o puede haber otras razones para la prueba?

Como siempre, vamos a escudriñar un ejemplo en la biblia que nos ayude a enfocar estos momentos difíciles. Vamos a ver el ejemplo de alguien que también pasó por una prueba. Hable del libro de Job.

No os voy a hacer leer el libro entero porque es largo y en muchos casos la manera que tiene para expresar una idea es muy repetitiva. En su lugar he preparado un pequeño resumen que voy a compartir con vosotros.

El libro de Job comienza con una explicación de cómo está Job. Como está su familia y como están sus negocios. Le va muy bien en todos los sentidos. Tiene 7 hijos y 3 hijas. Ovejas, tierras, quesos, lana, criados. Es un hombre recto, temeroso de Dios y que no hacia el mal. Leamos como comienza.

### Job

<sup>1</sup> Hubo en tierra de Uz un varón llamado Job; y era este hombre perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.

<sup>2</sup> Y le nacieron siete hijos y tres hijas.

<sup>3</sup> Su hacienda era siete mil ovejas, tres mil camellos, quinientas yuntas de bueyes, quinientas asnas, y muchísimos criados; y era aquel varón más grande que todos los orientales.

<sup>4</sup> E iban sus hijos y hacían banquetes en sus casas, cada uno en su día; y enviaban a llamar a sus tres hermanas para que comiesen y bebiesen con ellos.

<sup>5</sup> Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días.

<sup>6</sup> Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.

<sup>7</sup> Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.

<sup>8</sup> Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?

<sup>9</sup> Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: ¿Acaso teme Job a Dios de balde?

<sup>10</sup> ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

<sup>11</sup> Pero extiende ahora tu mano y toca todo lo que tiene, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

<sup>12</sup> Dijo Jehová a Satanás: He aquí, todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él. Y salió Satanás de delante de Jehová.

<sup>13</sup> Y un día aconteció que sus hijos e hijas comían y bebían vino en casa de su hermano el primogénito,

<sup>14</sup> y vino un mensajero a Job, y le dijo: Estaban arando los bueyes, y las asnas paciendo cerca de ellos,

<sup>15</sup> y acometieron los sabeos y los tomaron, y mataron a los criados a filo de espada; solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>16</sup> Aún estaba éste hablando, cuando vino otro que dijo: Fuego de Dios cayó del cielo, que quemó las ovejas y a los pastores, y los consumió; solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>17</sup> Todavía estaba éste hablando, y vino otro que dijo: Los caldeos hicieron tres escuadrones, y arremetieron contra los camellos y se los llevaron, y mataron a los criados a filo de espada; y solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>18</sup> Entre tanto que éste hablaba, vino otro que dijo: Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito;

<sup>19</sup> y un gran viento vino del lado del desierto y azotó las cuatro esquinas de la casa, la cual cayó sobre los jóvenes, y murieron; y solamente escapé yo para darte la noticia.

<sup>20</sup> Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró,

<sup>21</sup> y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quité; sea el nombre de Jehová bendito.

<sup>22</sup> En todo esto no pecó Job, ni atribuyó a Dios despropósito alguno.

## Capítulo 2

<sup>1</sup> Aconteció que otro día vinieron los hijos de Dios para presentarse delante de Jehová, y Satanás vino también entre ellos presentándose delante de Jehová.

<sup>2</sup> Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondió Satanás a Jehová, y dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella.

<sup>3</sup> Y Jehová dijo a Satanás: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, y que todavía retiene su integridad, aun cuando tú me incitaste contra él para que lo arruinara sin causa?

<sup>4</sup> Respondiendo Satanás, dijo a Jehová: Piel por piel, todo lo que el hombre tiene dará por su vida.

<sup>5</sup> Pero extiende ahora tu mano, y toca su hueso y su carne, y verás si no blasfema contra ti en tu misma presencia.

<sup>6</sup> Y Jehová dijo a Satanás: He aquí, él está en tu mano; mas guarda su vida.

<sup>7</sup> Entonces salió Satanás de la presencia de Jehová, e hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

<sup>8</sup> Y tomaba Job un tiesto para rascarse con él, y estaba sentado en medio de ceniza.

<sup>9</sup> Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete.

<sup>10</sup> Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué?

¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios.

<sup>11</sup> Y tres amigos de Job, Elifaz temanita, Bildad suhita, y Zofar naamatita, luego que oyeron todo este mal que le había sobrevenido, vinieron cada uno de su lugar; porque habían convenido en venir juntos para condolerse de él y para consolarle.

<sup>12</sup> Los cuales, alzando los ojos desde lejos, no lo conocieron, y lloraron a gritos; y cada uno de ellos rasgó su manto, y los tres esparcieron polvo sobre sus cabezas hacia el cielo.

<sup>13</sup> Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande.

Como vemos le iba muy bien pero las cosas se torcieron. Satanás aparece y le pone en apuros. Y aquí surge la primera pregunta que quiero haceros. ¿Job sufre estas calamidades por culpa de Satanás o es usado por Dios para impartir una lección a Job? Me gustaría que reflexionarais sobre esto mientras seguimos.

Hablemos de la prueba. Tenemos a un varón recto e integro delante de Dios. Que sufre una primera prueba al perder todos los bienes materiales, incluida la familia. Un duro varapalo para cualquiera. Y la actitud de Job es ejemplar.

<sup>20</sup> Entonces Job se levantó, y rasgó su manto, y rasuró su cabeza, y se postró en tierra y adoró,

<sup>21</sup> y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quité; sea el nombre de Jehová bendito.

Mantiene la integridad. Se pone de luto pero lo acepta.

Después viene la segunda prueba. Cuando le quitan la salud y por extensión pierde a su mujer. No le queda nada y aun así, lo que hace es mantener su integridad. En ese punto, 3 amigos vienen a verle y a sufrir con él. Se rasgan las vestiduras. Se cubren de ceniza y se sientan con él durante una semana, para darle tiempo a poder hablar.

No vamos a leer todo el libro así que os iré haciendo un resumen de lo que va pasando. Y vamos a ver como es importante saber elegir los consejeros y que no todo el que parece sabio, lo es. Y también porque las pruebas están no solo para corregir, sino también para ayudarnos a crecer.

Job comienza a hablar. Se lamenta de haber nacido. Sufre mucho y tras todo lo que le ha pasado llega a la conclusión de que lo mejor que le podía haber pasado es no haber nacido. Seguro que esto nos sonará a todos. Todos hemos estado en ese momento en la prueba donde no entiendes porque la situación ha cambiado y te parece que ya nada tiene sentido y que hubiera sido mejor no haber tenido nada que tener esa amargura.

Entonces el primero de los amigos, según algunos estudios el amigo más anciano, habla. Elifaz le reprende y le pide que confíe en Dios. Dios es recto y su corrección es una bendición. Elifaz insinúa que lo que le ocurre a Job es por causa del pecado dado que todo el mundo es impío.

## Capítulo 4

<sup>17</sup> ¿Será el hombre más justo que Dios?

¿Será el varón más limpio que el que lo hizo?

<sup>18</sup> He aquí, en sus siervos no confía,  
Y notó necesidad en sus ángeles;

<sup>19</sup> !!Cuánto más en los que habitan en casas de barro,  
Cuyos cimientos están en el polvo,  
Y que serán quebrantados por la polilla!

## Capítulo 5

<sup>17</sup> He aquí, bienaventurado es el hombre a quien Dios castiga;  
Por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso.

<sup>18</sup> Porque él es quien hace la llaga, y él la vendará;  
El hiere, y sus manos curan.

Job le contesta diciendo que no entiende porque es castigado y le echa en cara que no le apoyen.

## Capítulo 6

<sup>14</sup> El atribulado es consolado por su compañero;  
Aun aquel que abandona el temor del Omnipotente.

<sup>15</sup> Pero mis hermanos me traicionaron como un torrente;  
Pasan como corrientes impetuosas  
<sup>16</sup> Que están escondidas por la helada,  
Y encubiertas por la nieve;

Y se queja de que no entiende a Dios y le pide ayuda

## Capítulo 7

<sup>20</sup> Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a ti, oh Guarda de los hombres?

¿Por qué me pones por blanco tuyo,  
Hasta convertirme en una carga para mí mismo?

<sup>21</sup> ¿Y por qué no quitas mi rebelión, y perdonas mi iniquidad?  
Porque ahora dormiré en el polvo,  
Y si me buscas de mañana, ya no existiré.

Bidad suhita, el segundo amigo, le contesta indicando que:

- No sabe que hicieron sus hijos y si lo merecían. No hay que dudar de Dios
- Le recuerda que no hay que desfallecer en la adversidad y que siempre hay que confiar en Dios
- Hay que confiar en Dios porque al justo siempre le irá bien.

## Capítulo 8

<sup>4</sup> Si tus hijos pecaron contra él,  
El los echó en el lugar de su pecado.

<sup>5</sup> Si tú de mañana buscas a Dios,  
Y rogaras al Todopoderoso;

<sup>6</sup> Si fueres limpio y recto,  
Ciertamente luego se despertará por ti,  
Y hará próspera la morada de tu justicia.  
<sup>7</sup> Y aunque tu principio haya sido pequeño,  
Tu postrer estado será muy grande.

¿Cuántas veces no hemos oído esos argumentos hermanos? Algo habrán hecho. No puedes juzgar. Sigue siendo recto y limpio y la justicia te será restituida.... La realidad es que Bildad no sabe si sus hijos pecaron o no e intenta consolarle. Es complicado meterse en ese jardín porque la realidad es que no sabes las razones que tuvo Dios. Lo que si es cierto es que si sigues intentando ser limpio y recto, la justicia te será restituida. Y eso Job también lo sabe. Le da la razón a Bildad. El hombre no se puede justificar delante de Dios. Pero añade algo llevado por su amargura. A Dios no le importa el sufrimiento de los inocentes.

## Capítulo 9

<sup>20</sup> Si yo me justificare, me condenaría mi boca;  
Si me dijere perfecto, esto me haría inicuo.  
<sup>21</sup> Si fuese íntegro, no haría caso de mí mismo;  
Despreciaría mi vida.  
<sup>22</sup> Una cosa resta que yo diga:  
Al perfecto y al impío él los consume.  
<sup>23</sup> Si azote mata de repente,  
**Se ríe del sufrimiento de los inocentes.**  
<sup>24</sup> La tierra es entregada en manos de los impíos,  
Y él cubre el rostro de sus jueces.  
Si no es él, ¿quién es? ¿Dónde está?

Y continúa rogándole a Dios que le dé la razón por la que le ocurren estas desgracias y por cuanto tiempo le van a ocurrir.

## Capítulo 10

<sup>1</sup> Está mi alma hastiada de mi vida;  
Daré libre curso a mi queja,  
Hablaré con amargura de mi alma.  
<sup>2</sup> Diré a Dios: No me condenes;  
**Hazme entender por qué contiendes conmigo.**  
<sup>3</sup> ¿Te parece bien que oprimas,  
Que deseches la obra de tus manos,  
Y que favorezcas los designios de los impíos?  
<sup>4</sup> ¿Tienes tú acaso ojos de carne?  
¿Ves tú como ve el hombre?  
<sup>5</sup> ¿Son tus días como los días del hombre,  
**O tus años como los tiempos humanos,**  
<sup>6</sup> Para que inquieras mi iniquidad,  
Y busques mi pecado,  
<sup>7</sup> Aunque tú sabes que no soy impío,  
Y que no hay quien de tu mano me libre?  
<sup>8</sup> Tus manos me hicieron y me formaron;  
¿Y luego te vuelves y me deshaces?  
<sup>9</sup> Acuérdate que como a barro me diste forma;  
¿Y en polvo me has de volver?

"Hazme entender por qué contiendes conmigo" Está desesperado por entender la razón y la espera le consume. Se plantea los tiempos de Dios. "¿Son tus días como los del hombre?"

Quien no se ha encontrado en esa circunstancia y ha pensado lo mismo. Es normal sentirse deprimido y pedirle a Dios que nos de guía. Que nos indique la razón. Y que no nos destruya en el proceso. Y esto es importante. Muchas veces, cuando estamos sufriendo estas tribulaciones, nos preocupan los tiempos y que lo que ha ocurrido nos desmonte la vida completamente. Incluso de manera irreparable. Tendemos a pensar en Dios en términos humanos y no nos damos cuenta que estamos hablando del Todopoderoso. Job le pregunta "¿Para qué me diste forma si luego me la quitas?" No entendemos porque nos ha llevado a un punto en nuestra vida para después deshacer el camino. Y lo que hay que pensar, es que lo importante para Dios no son las cosas ni lo que hemos logrado, sino nuestra alma y para modelar nuestra alma a veces tenemos que ser forjados y después fundidos como las espadas. Eso es lo que le está pasando a Job.

Sin embargo, su amigo Zofar no le ayuda a ver esto. En su lugar lo que hace es acusarle de ser malo.

## Capítulo 11

<sup>4</sup> Tú dices: Mi doctrina es pura,

Y yo soy limpio delante de tus ojos.

<sup>5</sup> Mas !!oh, quién diera que Dios hablara,

Y abriera sus labios contigo,

<sup>6</sup> Y te declarara los secretos de la sabiduría,

Que son de doble valor que las riquezas!

**Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos de lo que tu iniquidad merece.**

<sup>7</sup> ¿Descubrirás tú los secretos de Dios?

¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?

Le acusa de no querer reconocerlo y de atrincherarse en su propia sabiduría para no reconocerlo dado que solo Dios puede tener esa sabiduría.

<sup>11</sup> Porque él conoce a los hombres vanos;

Ve asimismo la iniquidad, ¿y no hará caso?

**<sup>12</sup> El hombre vano se hará entendido,**

**Cuando un pollino de asno montés nazca hombre.**

<sup>13</sup> Si tú dispusieres tu corazón,

Y extendieries a él tus manos;

<sup>14</sup> Si alguna iniquidad hubiere en tu mano, y la echares de ti,

**Y no consintieres que more en tu casa la injusticia,**

**<sup>15</sup> Entonces levantarás tu rostro limpio de mancha,**

**Y serás fuerte, y nada temerás;**

La acusación de Zofar es demoledora. Insiste en que la razón es el pecado de Job y además indica que jamás nunca un hombre podrá entender a Dios ("cuando un pollino de asno montés nazca hombre"). Viene a decir que el hombre nunca podrá entender a Dios y eso no es verdad.

Job se queja de que lo que le dicen sus amigos él ya lo sabe y que eso no le sirve. El insiste en que le gustaría saber porque le va mal. No acepta que sea porque él ha pecado y se desespera porque le parece que Dios no reparte justicia.

## Capítulo 12

<sup>2</sup> Ciertamente vosotros sois el pueblo,  
Y con vosotros morirá la sabiduría.  
<sup>3</sup> **También tengo yo entendimiento como vosotros;**  
**No soy yo menos que vosotros;**  
¿Y quién habrá que no pueda decir otro tanto?  
<sup>4</sup> **Yo soy uno de quien su amigo se mofa,**  
**Que invoca a Dios, y él le responde;**  
**Con todo, el justo y perfecto es escarnecido.**  
<sup>5</sup> Aquel cuyos pies van a resbalar  
Es como una lámpara despreciada de aquel que está a sus anchas.  
<sup>6</sup> Prosperan las tiendas de los ladrones,  
Y los que provocan a Dios viven seguros,  
En cuyas manos él ha puesto cuanto tienen.

Vemos que está muy desesperado. En su desesperación llega a pensar que Dios permite que los injustos prosperen y que los justos no. Se queja de que no le dicen nada que él no supiera ya. Que lo único que hacen es juzgarle y reírse de él. En su alegato, reconoce que Dios es Todopoderoso

<sup>13</sup> Con Dios está la sabiduría y el poder;  
Suyo es el consejo y la inteligencia.  
<sup>14</sup> Si él derriba, no hay quien edifique;  
Encerrará al hombre, y no habrá quien le abra.  
<sup>15</sup> Si él detiene las aguas, todo se seca;  
Si las envía, destruyen la tierra.  
<sup>16</sup> Con él está el poder y la sabiduría;  
Suyo es el que yerra, y el que hace errar.  
<sup>17</sup> El hace andar despojados de consejo a los consejeros,  
Y entontece a los jueces.

Y les pide que le dejen en paz dado que no reconoce que el haya pecado y por lo tanto no le valen los argumentos de sus amigos. A él le gustaría poder hablar con Dios y que le explicara por qué le pasa lo que le pasa.

## Capítulo 13

<sup>3</sup> **Mas yo hablaría con el Todopoderoso,**  
**Y querría razonar con Dios.**  
<sup>4</sup> **Porque ciertamente vosotros sois fraguadores de mentira;**  
Sois todos vosotros médicos nulos.  
<sup>5</sup> Ojalá callarais por completo,  
Porque esto os fuera sabiduría.

Y comienza a explicar, de nuevo, porque él se considera un hombre íntegro.

<sup>12</sup> Vuestras máximas son refranes de ceniza,  
Y vuestros baluartes son baluartes de lodo.  
<sup>13</sup> Escuchadme, y hablaré yo,  
Y que me venga después lo que viniere.  
<sup>14</sup> ¿Por qué quitaré yo mi carne con mis dientes,  
Y tomaré mi vida en mi mano?  
<sup>15</sup> He aquí, aunque él me matare, en él esperaré;  
No obstante, defenderé delante de él mis caminos,  
<sup>16</sup> Y él mismo será mi salvación,  
Porque no entrará en su presencia el impío.

Y empieza a orar a Dios

<sup>17</sup> Oíd con atención mi razonamiento,  
Y mi declaración entre en vuestros oídos.  
<sup>18</sup> He aquí ahora, si yo expusiere mi causa,  
Sé que seré justificado.  
<sup>19</sup> ¿Quién es el que contendrá conmigo?  
Porque si ahora yo callara, moriría.  
<sup>20</sup> A lo menos dos cosas no hagas conmigo;  
Entonces no me esconderé de tu rostro:  
<sup>21</sup> Aparta de mí tu mano,  
Y no me asombre tu terror.  
<sup>22</sup> Llama luego, y yo responderé;  
O yo hablaré, y respóndeme tú.  
<sup>23</sup> ¿Cuántas iniquidades y pecados tengo yo?  
Hazme entender mi transgresión y mi pecado.  
<sup>24</sup> ¿Por qué escondes tu rostro,  
Y me cuentas por tu enemigo?

Le pide a Dios que le indique cual es su pecado y le pregunta por qué no le contesta.

Y su amigo Elifaz le insiste en que se está comportando de forma soberbia porque no quiere atender a razones. Que reconocer su pecado es por su bien y por eso se lo dicen.

## Capítulo 15

<sup>2</sup> ¿Proferirá el sabio vana sabiduría,  
Y llenará su vientre de viento solano?  
<sup>3</sup> ¿Disputará con palabras inútiles,  
Y con razones sin provecho?  
<sup>4</sup> Tú también disipas el temor,  
Y menoscabas la oración delante de Dios.  
<sup>5</sup> Porque tu boca declaró tu iniquidad,  
Pues has escogido el hablar de los astutos.  
<sup>6</sup> Tu boca te condenará, y no yo;  
Y tus labios testificarán contra ti.  
<sup>7</sup> ¿Naciste tú primero que Adán?  
¿O fuiste formado antes que los collados?  
<sup>8</sup> ¿Oíste tú el secreto de Dios,  
Y está limitada a ti la sabiduría?  
<sup>9</sup> ¿Qué sabes tú que no sepamos?  
¿Qué entiendes tú que no se halle en nosotros?

<sup>10</sup> Cabezas canas y hombres muy ancianos hay entre nosotros,  
Mucho más avanzados en días que tu padre.  
<sup>11</sup> **¿En tan poco tienes las consolaciones de Dios,**  
**Y las palabras que con dulzura se te dicen?**  
<sup>12</sup> ¿Por qué tu corazón te aleja,  
Y por qué guiñan tus ojos,  
<sup>13</sup> Para que contra Dios vuelvas tu espíritu,  
Y saques tales palabras de tu boca?  
<sup>14</sup> **¿Qué cosa es el hombre para que sea limpio,**  
**Y para que se justifique el nacido de mujer?**  
<sup>15</sup> **He aquí, en sus santos no confía,**  
Y ni aun los cielos son limpios delante de sus ojos;

Elifaz insiste en la idea de que nadie está limpio y que todos los impíos sufren. Y le insiste en que debe aceptar el consuelo que le dan y asumir su pecado. Solo así podrá librarse.

A Job esto no le consuela y le parece un pobre consejo. Opina que es fácil emitir esos juicios desde su fuera. Le gustaría que sus amigos le consolaran.

## Capítulo 16

<sup>2</sup> Muchas veces he oído cosas como estas;  
**Consoladores molestos sois todos vosotros.**  
<sup>3</sup> ¿Tendrán fin las palabras vacías?  
¿O qué te anima a responder?  
<sup>4</sup> **También yo podría hablar como vosotros,**  
Si vuestra alma estuviera en lugar de la mía;  
Yo podría hilvanar contra vosotros palabras,  
Y sobre vosotros mover mi cabeza.  
<sup>5</sup> **Pero yo os alentaría con mis palabras,**  
Y la consolación de mis labios apaciguaría vuestro dolor.

Y se queja de que Dios no le escucha y de no entender su prueba a pesar de estar limpio.

<sup>16</sup> Mi rostro está inflamado con el lloro,  
Y mis párpados entenebrecidos,  
<sup>17</sup> **A pesar de no haber iniquidad en mis manos,**  
Y de haber sido mi oración pura.  
<sup>18</sup> !!Oh tierra! no cubras mi sangre,  
Y no haya lugar para mi clamor.  
<sup>19</sup> Mas he aquí que en los cielos está mi testigo,  
Y mi testimonio en las alturas.  
<sup>20</sup> **Disputadores son mis amigos;**  
**Mas ante Dios derramaré mis lágrimas.**  
<sup>21</sup> !!Ojalá pudiese disputar el hombre con Dios,  
Como con su prójimo!

Bildad insiste en que a los impíos les va mal y por esa razón le va mal a Job. No ofrece mucho consuelo. Y Job se desespera porque sus amigos lejos de consolarle, le juzgan.

## Capítulo 19

<sup>21</sup> !!Oh, vosotros mis amigos, tened compasión de mí, tened compasión de mí!  
Porque la mano de Dios me ha tocado.  
<sup>22</sup> ¿Por qué me perseguís como Dios,  
Y ni aun de mi carne os saciáis?  
<sup>23</sup> !!Quién diese ahora que mis palabras fuesen escritas!  
!!Quién diese que se escribiesen en un libro;  
<sup>24</sup> Que con cincel de hierro y con plomo  
Fuesen esculpidas en piedra para siempre!  
<sup>25</sup> Yo sé que mi Redentor vive,  
Y al fin se levantará sobre el polvo;  
<sup>26</sup> Y después de deshecha esta mi piel,  
En mi carne he de ver a Dios;  
<sup>27</sup> Al cual veré por mí mismo,  
Y mis ojos lo verán, y no otro,  
Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.  
<sup>28</sup> Mas debierais decir: ¿Por qué le perseguimos?  
Ya que la raíz del asunto se halla en mí.

Job se desespera porque defiende su limpieza y no entiende que sus amigos le hagan ese juicio y no le animen. Aun peor, que no le ayuden a comprender por qué le pasa. Si On embargo sus amigos, Bildad en este caso, insisten en que el problema de job es que impío y que por eso le va mal.

## Capítulo 20

<sup>2</sup> Por cierto mis pensamientos me hacen responder,  
Y por tanto me apresuro.  
<sup>3</sup> La reprensión de mi censura he oído,  
Y me hace responder el espíritu de mi inteligencia.  
<sup>4</sup> ¿No sabes esto, que así fue siempre,  
Desde el tiempo que fue puesto el hombre sobre la tierra,  
<sup>5</sup> Que la alegría de los malos es breve,  
Y el gozo del impío por un momento?

Bildad se considera inteligente y no está de acuerdo con lo que dice Job. Insiste en que a los malos les va mal. Job le argumenta que a los malos también les va bien.

## Capítulo 21

<sup>7</sup> ¿Por qué viven los impíos,  
Y se envejecen, y aun crecen en riquezas?  
<sup>8</sup> Su descendencia se robustece a su vista,  
Y sus renuevos están delante de sus ojos.  
<sup>9</sup> Sus casas están a salvo de temor,  
Ni viene azote de Dios sobre ellos.  
<sup>10</sup> Sus toros engendran, y no fallan;  
Paren sus vacas, y no malogran su cría.  
<sup>11</sup> Salen sus pequeñuelos como manada,  
Y sus hijos andan saltando.  
<sup>12</sup> Al son de tamboril y de cítara saltan,  
Y se regocijan al son de la flauta.  
<sup>13</sup> Pasan sus días en prosperidad,  
Y en paz descenden al Seol.

<sup>14</sup> Dicen, pues, a Dios: Apártate de nosotros,  
Porque no queremos el conocimiento de tus caminos.  
<sup>15</sup> ¿Quién es el Todopoderoso, para que le sirvamos?  
¿Y de qué nos aprovechará que oremos a él?  
<sup>16</sup> He aquí que su bien no está en mano de ellos;  
El consejo de los impíos lejos esté de mí.  
<sup>17</sup> !!Oh, cuántas veces la lámpara de los impíos es apagada,  
Y viene sobre ellos su quebranto,  
Y Dios en su ira les reparte dolores!  
<sup>18</sup> Serán como la paja delante del viento,  
Y como el tamo que arrebata el torbellino.  
<sup>19</sup> Dios guardará para los hijos de ellos su violencia;  
Le dará su pago, para que conozca.

Job reconoce que al final les va mal a los impíos pero no siempre es así. Elifaz se enfada y le acusa de no haber sido recto. De no haber atendido al necesitado. Le pide que vuelva acercarse a Dios.

## Capítulo 22

<sup>7</sup> Por cierto tu malicia es grande,  
Y tus maldades no tienen fin.  
<sup>6</sup> Porque sacaste prenda a tus hermanos sin causa,  
Y despojaste de sus ropas a los desnudos.  
<sup>7</sup> No diste de beber agua al cansado,  
Y detuviste el pan al hambriento.  
<sup>8</sup> Pero el hombre pudiente tuvo la tierra,  
Y habitó en ella el distinguido.

.....

<sup>23</sup> Si te volvieres al Omnipotente, serás edificado;  
Alejarás de tu tienda la aflicción;

Job se queja de que el destino del impío y del justo parecen iguales y solo al final es cuando se hace la separación. Y por lo tanto no se puede aceptar que él sea impío solo porque le vaya mal.

## Capítulo 24

<sup>1</sup> Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso,  
¿Por qué los que le conocen no ven sus días?  
<sup>2</sup> Traspasan los linderos,  
Roban los ganados, y los apacentan.  
<sup>3</sup> Se llevan el asno de los huérfanos,  
Y toman en prenda el buey de la viuda.  
...  
<sup>19</sup> La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve;  
**Así también el Seol a los pecadores.**  
<sup>20</sup> Los olvidará el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura;  
**Nunca más habrá de ellos memoria,**  
Y como un árbol los impíos serán quebrantados.

Bildad insiste en que todos los hombres son impíos.

## Capítulo 25

<sup>4</sup> ¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios?  
¿Y cómo será limpio el que nace de mujer?  
<sup>5</sup> He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente,  
Ni las estrellas son limpias delante de sus ojos;  
<sup>6</sup> ¿Cuánto menos el hombre, que es un gusano,  
Y el hijo de hombre, también gusano?

Job, cansado, duda de las palabras de Bildad.

## Capítulo 26

**<sup>4</sup> ¿A quién has anunciado palabras,  
Y de quién es el espíritu que de ti procede?**

Proclama la soberanía de Dios

<sup>12</sup> El agita el mar con su poder,  
Y con su entendimiento hiere la arrogancia suya.  
<sup>13</sup> **Su espíritu adornó los cielos;**  
Su mano creó la serpiente tortuosa.  
<sup>14</sup> He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos;  
¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él!  
**Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?**

Insiste en que él es limpio y que jamás hablará mal de Dios.

## Capítulo 27

<sup>2</sup> Vive Dios, que ha quitado mi derecho,  
Y el Omnipotente, que amargó el alma mía,  
<sup>3</sup> Que todo el tiempo que mi alma esté en mí,  
Y haya hábito de Dios en mis narices,  
<sup>4</sup> **Mis labios no hablarán iniquidad,**  
**Ni mi lengua pronunciará engaño.**  
<sup>5</sup> Nunca tal acontezca que yo os justifique;  
Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad.  
<sup>6</sup> Mi justicia tengo asida, y no la cederé;  
No me reprochará mi corazón en todos mis días.

Sabe que el triunfo del mal solo acarrea mal (el que vive por espada, por ella muere) y que Dios le dará su juicio al final.

<sup>13</sup> Esta es para con Dios la porción del hombre impío,  
**Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente:**  
<sup>14</sup> **Si sus hijos fueren multiplicados, serán para la espada;**  
Y sus pequeños no se saciarán de pan.  
....  
<sup>22</sup> Dios, pues, descargará sobre él, y no perdonará;  
Hará él por huir de su mano.

Y que la auténtica sabiduría es el temor de Dios y apartarse del mal.

## Capítulo 28

<sup>28</sup> Y dijo al hombre:  
He aquí que el temor del Señor es la sabiduría,  
Y el apartarse del mal, la inteligencia.

Job se acuerda de cómo era antes de la prueba y de la felicidad que tenía con el respeto de todo el mundo.

## Capítulo 29

<sup>24</sup> Si me reía con ellos, no lo creían;  
Y no abatían la luz de mi rostro.  
<sup>25</sup> Calificaba yo el camino de ellos, y me sentaba entre ellos como el jefe;  
Y moraba como rey en el ejército,  
Como el que consuela a los que lloran.

Echa de menos la presencia de Dios y cree que es cruel para con él.

## Capítulo 30

<sup>1</sup> Pero ahora se ríen de mí los más jóvenes que yo,  
A cuyos padres yo desdeñara poner con los perros de mi ganado.  
.....  
<sup>20</sup> Clamo a ti, y no me oyes;  
Me presento, y no me atiendes.  
<sup>21</sup> **Te has vuelto cruel para mí;**  
Con el poder de tu mano me persigues.

Pero a pesar de todo eso, afirma su pacto y su convicción. No caerá en tentación. Y si ha caído en tentación, entiende que el castigo es justo.

## Capítulo 31

<sup>2</sup> Porque ¿qué galardón me daría de arriba Dios,  
Y qué heredad el Omnipotente desde las alturas?  
<sup>3</sup> ¿No hay quebrantamiento para el impío,  
Y extrañamiento para los que hacen iniquidad?  
<sup>4</sup> **¿No ve él mis caminos,**  
**Y cuenta todos mis pasos?**  
<sup>5</sup> Si anduve con mentira,  
Y si mi pie se apresuró a engaño,  
<sup>6</sup> **Péseme Dios en balanzas de justicia,**  
**Y conocerá mi integridad.**  
<sup>7</sup> Si mis pasos se apartaron del camino,  
**Si mi corazón se fue tras mis ojos,**  
**Y si algo se pegó a mis manos,**  
<sup>8</sup> **Siembre yo, y otro coma,**  
Y sea arrancada mi siembra.  
<sup>9</sup> Si fue mi corazón engañado acerca de mujer,  
Y si estuve acechando a la puerta de mi prójimo,  
<sup>10</sup> **Muela para otro mi mujer,**  
**Y sobre ella otros se encorven.**

<sup>11</sup> Porque es maldad e iniquidad  
 Que han de castigar los jueces.  
<sup>12</sup> Porque es fuego que devoraría hasta el Abadón,  
 Y consumiría toda mi hacienda.  
<sup>13</sup> Si hubiera tenido en poco el derecho de mi siervo y de mi sierva,  
 Cuando ellos contendían conmigo,  
<sup>14</sup> ¿Qué haría yo cuando Dios se levantase?  
 Y cuando él preguntara, ¿qué le respondería yo?  
 ....  
<sup>5</sup> !!Quién me diera quien me oyese!  
**He aquí mi confianza es que el Omnipotente testificará por mí,**  
 Aunque mi adversario me forme proceso.  
<sup>36</sup> Ciertamente yo lo llevaría sobre mi hombro,  
 Y me lo ceñiría como una corona.

Job está cansado y desesperado y sus amigos no le saben decir nada mas. En estas circunstancias Eliú, un varón de Dios que está por allí y que es mas joven, decide dar un paso y opinar porque no está de acuerdo con lo que le han dicho los amigos de Job y porque el Espíritu Santo de Dios le inspira. El quiere ayudar a Job a justificarse pero de forma correcta (Capítulo 33 ver 32)

- Eliú le reprocha haberse puesto mas alto que Dios al decir que no hay razón para su sufrimiento puesto que él es el mas recto.

### Capítulo 33

<sup>8</sup> De cierto tú dijiste a oídos míos,  
 Y yo oí la voz de tus palabras que decían:  
<sup>9</sup> **Yo soy limpio y sin defecto;**  
**Soy inocente, y no hay maldad en mí.**  
<sup>10</sup> **He aquí que él buscó reproches contra mí,**  
**Y me tiene por su enemigo;**  
<sup>11</sup> Puso mis pies en el cepo,  
 Y vigiló todas mis sendas.  
<sup>12</sup> He aquí, en esto no has hablado justamente;  
**Yo te responderé que mayor es Dios que el hombre.**  
<sup>13</sup> **¿Por qué contiendes contra él?**  
 Porque él no da cuenta de ninguna de sus razones.

- Le indica que debe oir a Dios y que tiene varias maneras de hablar. Una es en sueños y otra en pruebas.

<sup>14</sup> **Sin embargo, en una o en dos maneras habla Dios;**  
 Pero el hombre no entiende.  
<sup>15</sup> **Por sueño, en visión nocturna,**  
 Cuando el sueño cae sobre los hombres,  
 Cuando se adormecen sobre el lecho,  
<sup>16</sup> Entonces revela al oído de los hombres,  
 Y les señala su consejo,  
<sup>17</sup> Para quitar al hombre de su obra,  
 Y apartar del varón la soberbia.  
<sup>18</sup> Detendrá su alma del sepulcro,  
 Y su vida de que perezca a espada.

<sup>19</sup> También sobre su cama es castigado  
Con dolor fuerte en todos sus huesos,

- Dios es justo y lo que dice Job no está bien porque Dios no hará injusticia ni pervertirá el derecho.
  - o Está mal pensar que Dios no escucha al recto que es humilde y que no aplica justicia.

### **Capítulo 33**

<sup>27</sup> El mira sobre los hombres; y al que dijere:  
Pequé, y pervertí lo recto,  
Y no me ha aprovechado,  
<sup>28</sup> Dios redimirá su alma para que no pase al sepulcro,  
Y su vida se verá en luz.  
<sup>29</sup> He aquí, todas estas cosas hace Dios  
Dos y tres veces con el hombre,  
<sup>30</sup> Para apartar su alma del sepulcro,  
Y para iluminarlo con la luz de los vivientes.  
<sup>31</sup> Escucha, Job, y óyeme;  
Calla, y yo hablaré.

- o Que Dios gobierna todo lo que ocurre

### **Capítulo 34**

<sup>17</sup> ¿Gobernará el que aborrece juicio?  
¿Y condenarás tú al que es tan justo?  
<sup>18</sup> ¿Se dirá al rey: Perverso;  
Y a los príncipes: Impios?  
<sup>19</sup> ¿Cuánto menos a aquel que no hace acepción de personas de principios.  
Ni respeta más al rico que al pobre,  
Porque todos son obra de sus manos?  
<sup>20</sup> En un momento morirán,  
Y a medianoche se alborotarán los pueblos, y pasarán,  
Y sin mano será quitado el poderoso.  
<sup>21</sup> Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre,  
Y ve todos sus pasos.  
<sup>22</sup> No hay tinieblas ni sombra de muerte  
Donde se escondan los que hacen maldad.  
<sup>23</sup> No carga, pues, él al hombre más de lo justo,  
Para que vaya con Dios a juicio.

- o Que Job se equivoca al no ser humilde y al utilizar respuestas de hombres inocuos.

<sup>31</sup> De seguro conviene que se diga a Dios:  
He llevado ya castigo, no ofenderé ya más;  
<sup>32</sup> Enséñame tú lo que yo no veo;  
Si hice mal, no lo haré más.  
<sup>33</sup> ¿Ha de ser eso según tu parecer?  
El te retribuirá, ora rehúses, ora aceptes, y no yo;  
Di, si no, lo que tú sabes.  
<sup>34</sup> Los hombres inteligentes dirán conmigo,  
Y el hombre sabio que me oiga:

<sup>35</sup> Que Job no habla con sabiduría,  
Y que sus palabras no son con entendimiento.  
<sup>36</sup> Deseo yo que Job sea probado ampliamente,  
A causa de sus respuestas semejantes a las de los hombres inicuos.  
<sup>37</sup> Porque a su pecado añadió rebeldía;

- Pensar que nuestro juicio es mejor que el de Dios es pecado. Y pensar que no pecar nos justifica nos puede llenar de orgullo.

### Capítulo 35

<sup>2</sup> ¿Piensas que es cosa recta lo que has dicho:  
Más justo soy yo que Dios?  
<sup>3</sup> Porque dijiste: ¿Qué ventaja sacaré de ello?  
¿O qué provecho tendrá de no haber pecado?  
<sup>4</sup> Yo te responderé razones,  
Y a tus compañeros contigo.  
<sup>5</sup> Mira a los cielos, y ve,  
Y considera que las nubes son más altas que tú.  
<sup>6</sup> Si pecares, ¿qué habrás logrado contra él?  
Y si tus rebeliones se multiplicaren, ¿qué le harás tú?  
<sup>7</sup> Si fueres justo, ¿qué le darás a él?  
¿O qué recibirá de tu mano?  
<sup>8</sup> Al hombre como tú dañará tu impiedad,  
Y al hijo de hombre aprovechará tu justicia.

- Dios no escucha por causa de nuestra soberbia y nuestra vanidad.  
Nuestro ego.

<sup>12</sup> Allí clamarán, y él no oirá,  
Por la soberbia de los malos.  
<sup>13</sup> Ciertamente Dios no oirá la vanidad,  
Ni la mirará el Omnipotente.  
<sup>14</sup> ¿Cuánto menos cuando dices que no haces caso de él?  
La causa está delante de él; por tanto, aguárdate.  
<sup>15</sup> Mas ahora, porque en su ira no castiga,  
Ni inquieta con rigor,  
<sup>16</sup> Por eso Job abre su boca vanamente,  
Y multiplica palabras sin sabiduría.

- Eliú exalta la justicia de Dios y su integridad
  - Dios no otorga vida al impío pero no desestima a nadie y a los afligidos dará su derecho.
- Capítulo 36
  - He aquí que Dios es grande, pero no desestima a nadie;  
Es poderoso en fuerza de sabiduría.
  - No otorgará vida al impío,  
Pero a los afligidos dará su derecho.
- Dios despertará el oído para corrección pero tienen que oír para escuchar sus obras y poder corregirlas, no siendo hipócritas de corazón que atesora ira.

<sup>10</sup> Despierta además el oído de ellos para la corrección,  
Y les dice que se conviertan de la iniquidad.  
<sup>11</sup> Si oyeren, y le sirvieran,  
Acabarán sus días en bienestar,  
Y sus años en dicha.  
<sup>12</sup> Pero si no oyeren, serán pasados a espada,  
Y perecerán sin sabiduría.  
<sup>13</sup> Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira,  
Y no clamarán cuando él los atare.

- Eliú le echa en cara haber hecho el juicio del impío y haber perdido la fe, anhelando el fin en vez de buscar de corazón.

<sup>17</sup> Mas tú has llenado el juicio del impío,  
En vez de sustentar el juicio y la justicia.  
<sup>18</sup> Por lo cual teme, no sea que en su ira te quite con golpe,  
El cual no puedes apartar de ti con gran rescate.  
<sup>19</sup> ¿Hará él estima de tus riquezas, del oro,  
O de todas las fuerzas del poder?  
<sup>20</sup> No anheles la noche,  
En que los pueblos desaparecen de su lugar.  
<sup>21</sup> Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad;  
Pues ésta escogiste más bien que la aflicción.  
<sup>22</sup> He aquí que Dios es exelso en su poder;  
¿Qué enseñador semejante a él?  
<sup>23</sup> ¿Quién le ha prescrito su camino?  
¿Y quién le dirá: Has hecho mal?  
<sup>24</sup> Acuérdate de engrandecer su obra,  
La cual contemplan los hombres.

- Y finalmente remarca Eliú que debe ser mas humilde.

### Capítulo 37

<sup>23</sup> El es Todopoderoso, al cual no alcanzamos, grande en poder;  
Y en juicio y en multitud de justicia no afligirá.  
<sup>24</sup> Lo temerán por tanto los hombres;  
El no estima a ninguno que cree en su propio corazón ser sabio.

En este momento, Job escucha a este nuevo consejero y pone humildad en su corazón, lo que le permite escuchar a Dios y acaba de entender lo que ha pasado

### Capítulo 38

<sup>2</sup> ¿Quién es ése que oscurece el consejo  
Con palabras sin sabiduría?  
<sup>3</sup> Ahora ciñe como varón tus lomos;  
Yo te preguntaré, y tú me contestarás.  
<sup>4</sup> ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?  
Házmelo saber, si tienes inteligencia.  
....

### Capítulo 40

<sup>2</sup> ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente?  
El que disputa con Dios, responda a esto.

En este momento, Job contesta humilde a Dios. Por fin lo ha entendido.

<sup>3</sup> Entonces respondió Job a Jehová, y dijo:  
<sup>4</sup> He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé?  
Mi mano pongo sobre mi boca.  
<sup>5</sup> Una vez hablé, mas no responderé;  
Aun dos veces, mas no volveré a hablar.

Dios explica que las apariencias y las fuerzas pueden parecer mucho pero no es nada para Él. Solo sirven para los soberbios.

<sup>15</sup> **He aquí ahora behemot, el cual hice como a ti;**  
**Hierba come como buey.**

<sup>16</sup> He aquí ahora que su fuerza está en sus lomos,  
Y su vigor en los músculos de su vientre.  
<sup>17</sup> Su cola mueve como un cedro,  
Y los nervios de sus muslos están entrelazados  
....

### Capítulo 41

<sup>33</sup> No hay sobre la tierra quien se le parezca;  
Animal hecho exento de temor.

<sup>34</sup> **Menosprecia toda cosa alta;**  
**Es rey sobre todos los soberbios.**

Y así Job aprendió que la lección no era haber pecado sino ser humilde siempre para con el Señor y aceptar todo tal y como hizo al principio.

### Capítulo 42

<sup>2</sup> Yo conozco que todo lo puedes,  
Y que no hay pensamiento que se esconda de ti.  
<sup>3</sup> ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento?  
**Por tanto, yo hablaba lo que no entendía;**  
**Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.**  
<sup>4</sup> Oye, te ruego, y hablaré;  
**Te preguntaré, y tú me enseñarás.**  
<sup>5</sup> De oídas te había oído;  
**Mas ahora mis ojos te ven.**  
<sup>6</sup> Por tanto me aborrezco,  
Y me arrepiento en polvo y ceniza.

Dios también tuvo palabras para los malos consejeros y amigos de Job. Pidiéndoles que hagan holocausto con Job y que Job ore por ellos.

Y por último restauró todo a Job multiplicando por 2 o mas lo que tenía y permitiéndole vivir con su familia hasta la 4 generación.

La enseñanza que se saca de esta lectura es que la filosofía de la prosperidad que tanto se lleva, es totalmente falsa. Dios usa lo material para enseñarnos. Nos puede premiar

con ello y nos puede enseñar con ello si es necesario. Job no había pecado pero necesitaba aprender que la humildad es lo mas importante y que el amor a Dios es lo mas grande. El no estaba equivocado en lo que le decían sus amigos, pero ellos no le ayudaban a entender la razón, lo cual nos lleva a la segunda lección. Es importante elegir consejeros inspirados por Dios. No porque sean amigos o porque sean ancianos garantizan que nos den buena guía. Tuvo que ser un varón joven de Dios el que ayudara a entender a Job lo que Dios le pedía: que fuera humilde y que no se dejara llevar por lo que los hombres vanos harían.

En conclusión: las pruebas siempre nos ayudan. Decía el pastor de la iglesia de Harlem a la que asistí el pasado Domingo que si le pides a Dios que te cambie las circunstancias y estas no cambian, eso significa que Dios está buscando que tu cambies. Y eso le pasó a Job hasta que aprendió la lección. Es normal sentirse bajo, abandonado, triste. Pero nunca debemos perder la fe, la humildad y nuestra actitud de oración constante.

Oremos.